

# VII

## Conclusiones

*Por Grete Mostny*



## CONCLUSIONES FINALES

Después de un estudio minucioso de todos los aspectos que presenta el conjunto arqueológico excavado a 5400 m. de altura, cerca de la cumbre del cerro El Plomo, situado en la provincia de Santiago de nuestra República, a 33° 13' lat. S. 70° 13' 10 de Long. O, se llega a las siguientes conclusiones:

1.— El cadáver encontrado corresponde a un niño de sexo masculino de 8 a 9 años edad (examen radiológico) de desarrollo normal, salvo quizás, el tamaño de manos y pies, que es más reducido que lo correspondiente a su edad y estatura. Este rasgo puede ser individual o también racial, ya que Forbes llama la atención a este hecho entre los indios que vivían en el altiplano andino, cerca del lago Titicaca. El grupo sanguíneo del cadáver corresponde al O, al cual pertenece la mayoría de los aborígenes americanos antes de la conquista, y el examen de un trozo de la piel de la parte sacral acusa la existencia de una débil mancha pigmentaria, comúnmente llamada "mancha mongólica". Por lo demás, su conformación, crestas papilares, etc., corresponden a las de las razas actualmente existentes. El cadáver no presenta ningún traumatismo que pudiera haber sido la causa de la muerte.

2. El perfecto estado de conservación del cadáver se debe a su situación enterrada a tanta altura en un suelo permanentemente helado, que ha excluido la descomposición por un lado y la desecación por el otro. La conservación es tan perfecta, que el comportamiento de la piel en el corte histológico era el mismo como en un cuerpo recién fallecido. El examen radiológico reveló además la existencia de los órganos internos como corazón, diafragma, pulmones y otros, que no se pueden distinguir con claridad, debido a la posición acuclillada en la cual se encuentra el cadáver. Que el niño ha llegado vivo a la altura lo comprueban las congeladuras sufridas en algunas falanges de la mano.

3. En cuanto a la causa de la muerte, ya que faltan lesiones externas, se supone, que ésta también se haya producido

por la congelación después de haber ingerido un narcótico u otro estupefaciente, como alcohol y después haber sido depositado en la tumba. Esta suposición es corroborada por el examen arqueológico.

4. De la indumentaria y del ajuar fúnebre se deduce claramente, que el niño vivió en la última época precolombina, es decir en la época incaica y que era un súbdito de los Incas, hijo de algún noble de la provincia del COLLASUYU, que comprendía toda la parte sur del imperio, desde el altiplano boliviano hasta el sur de Chile. Dentro de esta vasta zona su lugar de origen —o el de su familia— era posiblemente el altiplano norte de Chile o sur de Bolivia; así lo hacen suponer el adorno de plata, los mocasines y el peinado y quizás las plumas de cóndor en su tocado. Este último daría la clave, puesto que el tocado era diferente para las diferentes entidades étnicas del imperio, pero no está descrito por ningún cronista. Su descendencia de un lugar del altiplano no impide, que su familia haya vivido en las regiones centrales de Chile, en calidad de MITIMAES traídos por los Incas.

5. El niño ha llegado a su tumba en la cumbre del cerro El Plomo en calidad de sacrificio, que solían hacer los Incas —y antes de ellos los pueblos andinos— a sus dioses y HUACAS principales y en ocasiones especiales. La divinidad a la cual fué sacrificado era probablemente el Sol. En la parte alta del cerro se encuentran dos grupos principales de construcciones; una de planta elíptica, cuyo eje mayor es desviado en 13 grados del Norte; esta pequeña construcción, que era un antiguo adoratorio, se encuentra a 5200 m. de altura; un segundo grupo compuesto de tres construcciones rectangulares, se encuentra a 5400 m. de altura y la construcción debajo de la cual estaba enterrado el niño, ostenta la misma desviación de su eje mayor como el adoratorio de más abajo. Esta desviación corresponde para la latitud del cerro El Plomo, al punto en el cual sale el sol el día de solsticio de verano (23 de diciembre), día de uno de las mayores fiestas celebradas en todo el imperio, el CAPAC RACMI, y para el cual están comprobado sacrificios de niños, por lo menos en los alrededores del Cuzco. A favor de la teoría de sacrificio habla también la pintura facial, que seguramente era ceremonial, aunque no podemos dilucidar su significado, y las piezas de gran valor, real o mágico, como la figurita de oro y concha y la bolsa de plumas.

6. Está comprobado a través de los cronistas, que existía un tributo de niños para sacrificios, que tenía que ser en-

tregado por todas las provincias; de ellos se elegían primeramente los sacrificios para la capital y sus santuarios, el resto fué redistribuído en las provincias. Así también puede explicarse la presencia de un niño del norte en la región de Chile central. La manera de sacrificarlo era en este caso sepultarlo vivo, lo que se hizo, después de embriagar la víctima con un hrebaje fuerte de chicha, de modo que el sacrificado pasó del estupor del alcohol a la muerte por congelación, sin despertarse y darse cuenta de su horrorosa situación dentro de la tumba. Así lo indica también la expresión pacífica de la cara, que parece ser la de un niño dormido.

7. La época en la cual tuvo lugar este suceso, se remonta a unos 450 años atrás. La dominación incáica del Valle Central fué de corta duración y se inició unos cincuenta años antes de la llegada de los españoles o sea al final del siglo XV. Con la llegada de los españoles se acentuó la desorganización del imperio para llegar a su disolución y con ella a la supresión de las costumbres indígenas.

## Apéndice (-)

**RELATO DE LA ASCENSION AL CERRO EL PLOMO 5130 m., EL 1.º DE FEBRERO DE 1954 Y DE LA ACTIVIDAD DESARROLLADA DURANTE LA PRIMERA EXPEDICION CIENTIFICA ANDINA, DEL 2 AL 9 DE ABRIL DE 1954.**

Por OSCAR GONZALEZ F.

Era el sábado 27 de Enero, cuando partimos de Santiago rumbo al cerro "El Plomo" de 5.430 m., ubicado en la provincia de Santiago, entre los 33º 14' 30" de latitud Sur y 70º 13' de longitud Oeste. En Corral Quemado nos unimos a Carlos 2.º Olivares; después de cargar los animales, comenzamos la ascensión a caballo, pasando por Farellones, portezuelo del Colorado, hasta el cajón de las Llaretas, donde instalamos las carpas para pasar la noche. Aquí permanecemos hasta las 11 de la mañana del día 28. Nos encontrábamos preparando la carga, cuando divisamos una tropilla de cinco mulas que descendían por el cajón de las Llaretas. Al poco rato pasaban frente a nosotros, era el andinista Duprat y otro compañero, que se dirigían al Gran Salto del Olivares; luego de cambiar saludos, continuaron su marcha. Pocos minutos más tarde nosotros reanudábamos la marcha con destino al campamento alto.

Son las 12.30 hrs., cuando llegamos a Piedra Numerada, ahí encontramos nuevamente el grupo de Duprat, que estaba descansando. En éste punto le dimos de beber a los animales y continuamos inmediatamente a instalar el campamento alto. Durante la marcha, cruzamos las vegas del Cerro, campos de nieve penitente, hasta tomar la morrena del vestisquero Iver, en cuyo extremo superior nos dejaron las mulas. Olivares descargó el equipo y comenzó a descender inmediatamente, pues eran las 16.30 hrs.

El resto de la tarde nos dedicamos a instalar el campamento, a recorrer los alrededores y tomar algunas fotografías, no se divisaba ningún ser por esos lugares. Nos encontrábamos en el campamento, cuando vimos en la parte inferior de la morrena, una tropilla que subía. A las 18.30 hrs. llegaban hasta nuestro campamento, era el arriero Gallardo que venía a dejar cuatro andinistas del Club Gastón Saavedra; el arriero regresó a Piedra Numerada y los andinistas se pusieron a instalar sus carpas unos pocos metros más abajo del nuestro.

---

\* Este informe describe el encuentro con los hombres que descubrieron y bajaron la momia.

El tiempo era extraordinariamente bueno, así fué como permanecimos contemplando los hermosos panoramas de la Cordillera, hasta las últimas luces del día. A las 21 hrs. nos introducíamos en los sacos de dormir.

Día 1.º de Febrero. A las 5 de la mañana, después de haber desayunado, emprendimos la marcha hacia la cumbre. En ese momento, se preparaban también los del "Gastón Saavedra".

Comenzamos la ascensión por el acarreo hasta tomar el filo rocoso, que nos llevó directamente a un sendero de lajas. En este lugar nos detuvimos algunos minutos, para observar los ventisqueros y las imponentes cumbres limítrofes. Al mirar el camino recorrido, lo primero que nos atrajo la vista fué el grupo del G. S., que venían en medio del acarreo. Continuamos hasta la orilla del ventisquero, al pie de la "pirca de indios", aquí calzamos crampones y nos pusimos la cuerda. Eran las 8.15 hrs., cuando comenzábamos a cruzar el hielo, instantes más tarde dejábamos cuerda y crampones en la orilla opuesta. Estábamos próximo a llegar a la cumbre falsa, cuando al mirar hacia abajo, vimos dos personas que aparecían por el sendero de lajas y se detenían en el mismo lugar que lo habíamos hecho nosotros. En un principio creímos que serían los del otro grupo, pero nos extrañó que hubieran alcanzado el filo tan rápido. Estas dos personas se pusieron en marcha nuevamente y llegaron al borde del ventisquero; he aquí la sorpresa para nosotros, al verlos que sin detenerse para ponerse crampones y cuerda, iniciaron la travesía, cada uno por su cuenta sin más seguridad que una pala y un chuzo, que empleaban como piolets. Sorprendidos ante lo que estaba sucediendo, nos quedamos inmóviles para ver que ocurriría, pues sabíamos perfectamente que las condiciones del hielo no eran como para cruzarlo en esa forma. Afortunadamente, cruzaron sin novedades y se detuvieron junto a nuestra cuerda. Al verlos que estaban seguros, continuamos la ascensión, alcanzando la cumbre de 5430 m. a las 9.45 hrs. Aquí nos dedicamos a tomar panorámicas y revisar la caja cumbre. Permanecimos en la cumbre una hora  $3/4$ , es decir comenzábamos el descenso a las 11.30 hrs. Cuando bajábamos hacia la cumbre falsa, vimos que las dos personas que habían cruzado el hielo en la mañana, estaban cavando en la mayor de las tres pircas, que hay en ese lugar a 5.400 m.

Entre nosotros comentamos; todavía existen fanáticos buscadores de tesoros, seguramente no encontrarán nada. Así fué como continuamos hasta la pirca y al pasar por el lado vimos que removían la tierra, sin que hubieran extraído nada, al menos a nuestra vista. Continuamos el descenso, pero nos llamó la atención dos sacos que se encontraban en el interior de otra pirca más chica (ver croquis). Nos acercamos hasta el lugar y constatamos que los sacos estaban vacíos y la pirca no tenía indicios

de que hubiese sido removida en esta oportunidad, pues sus paredes mostraban derrumbes muy antiguos. Por lo avanzado de la hora, continuamos bajando. Antes de llegar al ventisquero nos encontramos con el grupo G. S., que subían lentamente.

Nuevamente cruzamos el hielo, llegando a "pirca de indios", donde descansamos algunos minutos y cuando partíamos, vimos que descendían el más joven de los dos mineros con una mochila al parecer llena con algún objeto, pues se le notaba pesada. También se notaba que trataba de mantenernos distancia. No le dimos importancia y continuamos.

Más tarde nos cruzamos con él, en el acarreo. Aquí lo interrogamos acerca de lo que había encontrado, a lo cual nos respondió, que no había encontrado nada. Nuevamente le pregunté, —bueno y que lleva dentro del saco. Recibiendo como única respuesta, "nada, es comida", y aquí terminó la conversación, pues se lanzó acarreo abajo. Sorprendidos y ahora, más intrigados por la actitud de éste hombre, continuamos hasta el campamento donde ya nos esperaba Olivares. Bebimos algo, levantamos el campamento e iniciamos el regreso a Piedra Numerada.

Habíamos salido unos cuantos metros de la morrena, cuando nos encontramos con un hombre de avanzada edad, que subía a caballo tirando otro animal de silla. Al pasar junto a él, le dije: Buenas tardes, va a encontrar a sus amigos. Vienen bien arriba aún. ¿Cómo se llaman? —A lo cual me respondió con una sonrisa, "hasta luego patrón" y continuó su marcha. Preocupado por éste extraño personaje y sin poder esclarecer nada, tuve que apurar mi cabalgadura, pues la noche se acercaba. Llegamos con las últimas luces del día a Piedra Numerada.

2 de Febrero. Era poco más de las 8 de la mañana, estábamos preparando el equipo para regresar a Santiago, cuando vimos que se acercaba el viejo arriero y sus dos compañeros. Olivares se ofreció para ir a sacarle la pepa al viejo, y partió. Nosotros continuamos encajonando las cosas. Al rato, Carlos volvió apresurado a contarnos que el viejo le había dicho que sus amigos habían encontrado una momia india y que la habían enterrado más abajo, pero que no tenía oro. Al oír lo que decía Carlos, partimos a conversar con ellos, pero parece que no deseaba tener relaciones con nosotros, pues partieron río abajo.

Olivares nos contó que no los conocía, que no eran de la región, pero que le parecía que el viejo vivía en la desembocadura del Colorado.

Sin tener más noticias sobre tal hallazgo, regresamos en mula hasta Corral Quemado, donde tomamos la micro de la Mina Disputada, que nos trajo hasta Santiago.

Esa misma noche comunicábamos en el Club, la noticia del hallazgo de una momia en el cerro "El Plomo".

# ILUSTRACIONES

## I. Figuras en el texto:

fig. 1 a y b	Pintura facial .....	p.	31
" 2 a y b	Llautu .....		34
" 3	Detalle del Tocado .....		36
" 4	Brazalete .....		38
" 5	Costura del UNCU .....		39
" 6	Flecos del UNCU .....		39
" 7	Mocasin .....		41
" 8	Detalle del mocasin .....		42
" 9	Detalle de bolsa .....		47
" 10	Cinturón .....		47
" 11	Detalle del tocado del ídolo .....		50
" 12	Detalle del tocado del ídolo .....		51
" 13	Collar del ídolo .....		52
" 14	"El Catorce Capitán" .....		56
" 15	Centro religioso del cerro El Plomo .....		86
" 16	Adoratorio .....		88
" 17	Plano del enterratorio .....		91
" 18	Pirca mayor .....		92

## II. Láminas

I	ay b Momia vestida *
II	Momia desnuda.
III - VI	Radiografías.
VIII	a Parásito intestinal; b-d cortes histológicos .....
VII	Impresiones digitales.
IX	a Cara; b peinado.
X	a adorno de plata; b mocasines.
XI	a Chuspa; b bolsa de plumas.
XII	a Bolsas de cuero; b auquenidos; c ídolo desnudo.
XIII	a y b Ídolo vestido de frente y de espalda.
XVI - XVIII	Fibras textiles
XIX	Tinturas.
XX	Cerro El Plomo.
XXI - XX	Cerro El Plomo, vistas parciales.

\*) Lámina I muestra a la momia tal como ha ingresado al Museo; lámina I b es una fotografía tomada un año y medio después; se ha colocado el penacho de plumas en el lugar correspondiente y se ha eliminado el adorno de plata, que había sido colocado debajo del Llautu por los descubridores.





a

FOTOGRAFIA TOMADA EL 23. III. 1954, POCOS DIAS DESPUES  
DE HABER SIDO ADQUIRIDA LA MOMIA POR EL MUSEO.



b

LAMINA 1

FOTO BECARATE

FOTOGRAFIA TOMADA EL 10. XI. 1955





LAMINA 3



LAMINA 4



LAMINA 5 0



LAMINA 5 b



a



c

LAMINA 6



b



d



a

FOTO LAB. DE INVESTIGACION

a PLANTAR DERECHO

b DEDO PULGAR, PIE IZQUIERDO

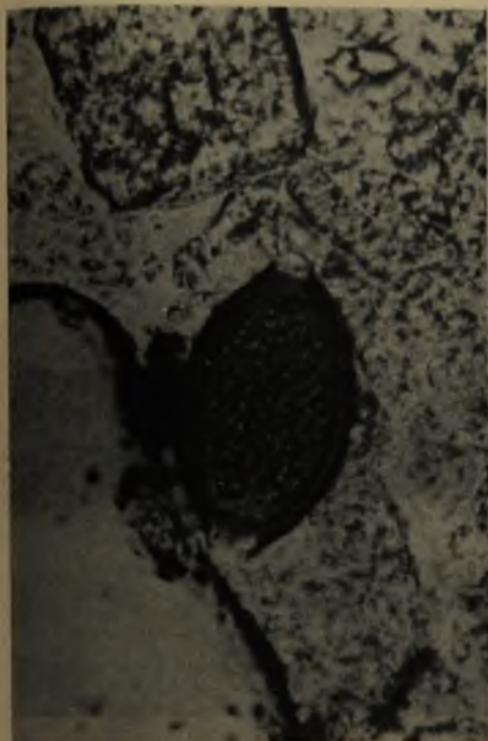
c DEDO PULGAR, MANO IZQUIERDA



b



c



a

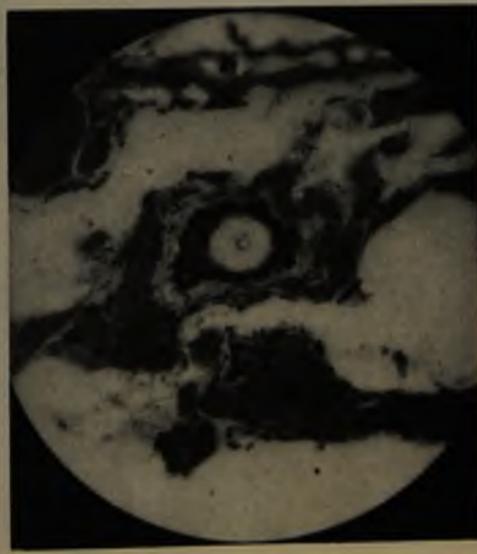


b

LAMINA 8

FOTO LABORATORIOS RESPECTIVOS

c



d



a

LAMINA 9



b



d

FOTO EGARATE



LAMINA 10

b



d



b

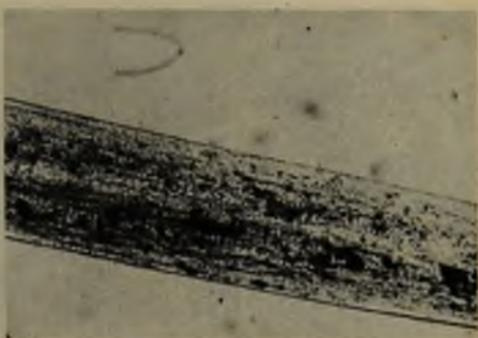
POYO ESCARATE







13



14

LAMINA 14

FOTO INSTITUTO DE INVESTIGACION  
DE MATERIAS PRIMAS



15



16

17



18





19



20

LAMINA 15

FOTO INSTITUTO DE INVESTIGACION  
DE MATERIAS PRIMAS



21



22

23

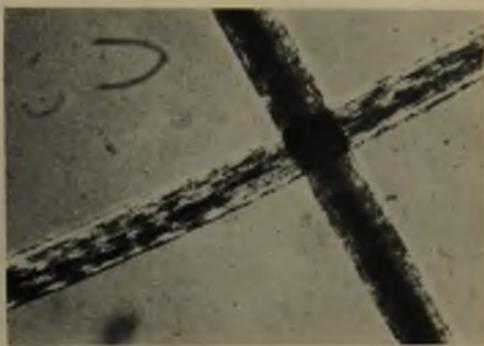


24





25

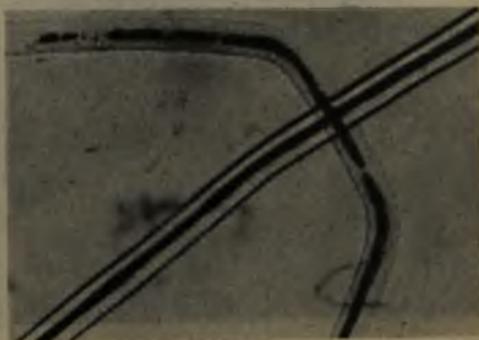


26

LAMINA 16  
FOTO INSTITUTO DE INVESTIGACION  
DE MATERIAS PRIMAS



27



28

29

30





31



32

LAMINA 17

FOTO INSTITUTO DE INVESTIGACION  
DE MATERIAS PRIMAS



33



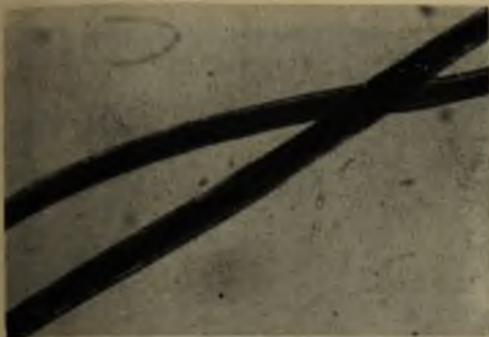
34

35



36





37

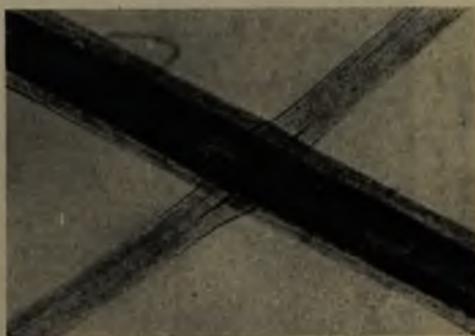


38

LÁMINA 18  
FOTO INSTITUTO DE INVESTIGACION  
DE MATERIAS PRIMAS



39



40

41



42







LAMINA 20

FOTO INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR

LA FLECHA INDICA LA CUMBRE DEL CERRO PLOMO DONDE FUE ENCONTRADA LA MOMIA.



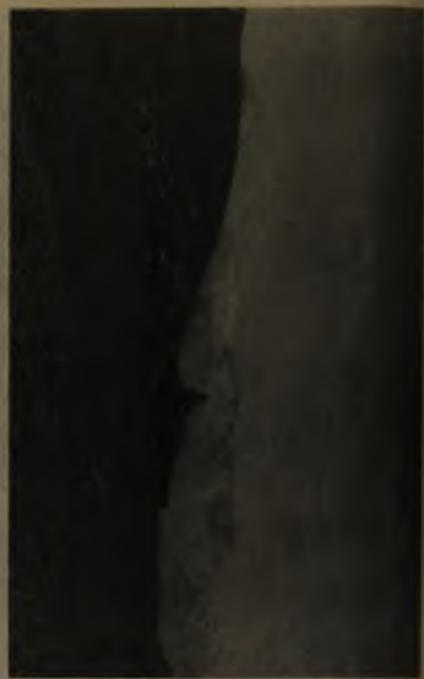
9

P

LAMINA 21

8

3

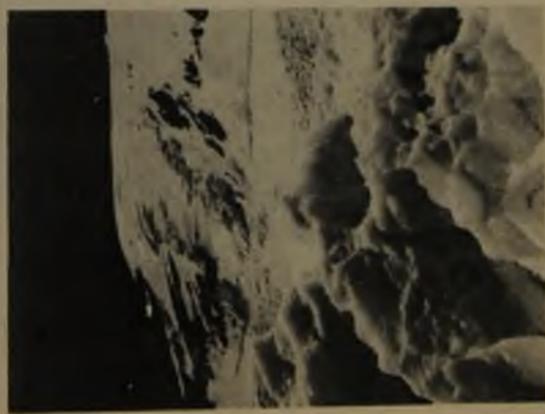




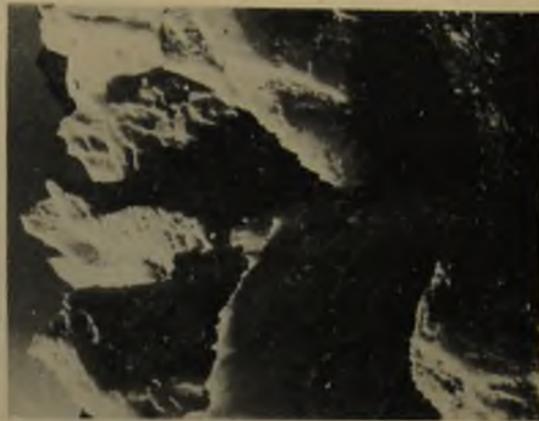
a



d



b



c

LAMINA 22



